

16 MAGIA

16.1 *Qué es la magia*

¹“Magia” era el nombre que se daba al conocimiento de las energías y al método correcto de utilizarlas, aquellas energías que siempre están ligadas con expresiones de la conciencia de todas clases. La magia es el capacidad de realizar cambios en las clases moleculares visibles mediante el conocimiento de las leyes mentales, emocionales y físicas etéricas pertenecientes y de las energías materiales etéricas físicas.

²Como todos los demás términos pertenecientes al conocimiento esotérico que han sido recogidos por los no iniciados, también las palabras “ceremonia” y “ritual” han perdido su significado. Por “ritual” los esoteristas entendían aquellos procesos metódicos, sistemáticos y rítmicos que son necesarios para la transformación del caos en cosmos. Es el ritual de la naturaleza lo que estudia el investigador cuando en su laboratorio prepara y observa los procesos químicos y físicos para obtener cierto resultado. El ritual esotérico era una representación simbólica de aquel orden en que deben actuar las energías para que el cosmos no se convierta en caos. El ritual era destinado a mostrar la manera y finalidad del curso de los acontecimientos. Era un apoyo externo a la atención, mientras esta siguiera aquellos procesos energéticos que el mago debía dirigir mentalmente para obtener fenómenos físicos. Con la ayuda del ritual, los presentes en el “experimento” no sólo podían seguir el proceso sino también participar simultáneamente en él con su pensamiento. Al perderse el conocimiento esotérico se perdió también este poder del pensamiento. Lo que quedó fue la ceremonia externa, que los ignorantes creen esencial, incluso lo único esencial. De ese modo la magia ha degenerado en la superstición de la ignorancia.

³Hay magos de dos clases: los blancos y los negros. Sin embargo, son de un calibre muy distinto al que la imaginación los describe. Luchan entre sí. Los magos blancos poseen el conocimiento de todas las leyes físicas, emocionales y mentales de la naturaleza y de la vida y las aplican con precisión infalible. Los errores tendrían graves repercusiones sobre ellos mismos. Baste decir que son miembros de la jerarquía planetaria. Los magos negros intentan contrarrestar el desarrollo de la conciencia, con todo lo que ello implica en cuanto a concepción de la realidad, para permanecer el mayor tiempo posible como reinantes en los mundos físico y emocional. Cuando el género humano haya alcanzado la etapa mental, su poder habrá llegado a su fin.

⁴La telepatía es la ciencia de la transferencia mecánica de pensamientos desde y hacia individuos diferentes. La magia es la ciencia de los efectos de las expresiones de la conciencia. Tanto la telepatía como la magia son disciplinas esotéricas. Por muy diferentes que sean en muchos aspectos, sin embargo pertenecen a la ciencia esotérica de las expresiones de la conciencia.

⁵“La energía sigue al pensamiento” significa que el pensamiento es una expresión de energía, pues sin energía no hay expresión de conciencia, y también que la energía influencia a la cosa pensada. Quien piensa en lo que es malo en él, refuerza esta cosa mala. Esta condición es el principio de razón y la causa de la “magia”, el control de las manifestaciones de energías por la mentalidad.

⁶La “magia de las palabras” es un fenómeno emocional. Las palabras pueden despertar emociones, y la emoción puede embriagar y cegar. Especialmente los poetas (maestros de la magia de las palabras) conocen bien esta condición.

⁷La magia es el conocimiento del sonido, el efecto del sonido y la capacidad de utilizar este conocimiento. Según D.K.–Kleinías el estudio del sonido proporcionará al género humano una “herramienta en el mundo de la creación”. “Mediante el uso del sonido, el científico del futuro obtendrá sus resultados; a través del sonido, se abrirá un campo nuevo de descubrimientos; el sonido que emite cada forma en todos los reinos de la naturaleza será estudiado y conocido y se producirán cambios y se desarrollarán formas nuevas a través de su medio ... la liberación de

energía en el átomo está vinculada a esta ciencia nueva del sonido que se avecina”.

⁸No es sorprendente que la ciencia no comprenda realmente el efecto del sonido. No sabe nada de los mundos superiores de la existencia. El sonido es el factor de poder más fuerte de la existencia. En el respecto material tiene un efecto constructivo y otro destructivo. Combina los átomos en moléculas, las moléculas en agregados, etc., y desintegra todos los compuestos.

⁹Las leyes del sonido forman parte de la gran ley cósmica que todo lo abarca.

¹⁰Todo el arte se encuentra en mundos superiores, y la concepción de la belleza es una manifestación de que toda la existencia acuerda con la ley.

¹¹Los mundos materiales surgen a través de lo que llamamos “música”. Y esto nos lleva al reino de la música, la más “espiritual” de todas las artes, siendo un factor inmensamente importante de la activación de la conciencia. El género humano empieza a percibir la importancia del ritmo, pero no entiende lo más mínimo el significado de la armonía. La consonancia tiene un efecto constructivo, edificante, curativo. Por el contrario, la disonancia tiene un efecto destructivo, desintegrador, no sólo en la psique sino también en los tejidos orgánicos.

¹²Que la gente pueda acostumbrarse a disfrutar de las disonancias no es prueba de su viabilidad y finalidad.

¹³Las leyes de la armonía pueden establecerse matemáticamente una vez que se ha recibido la “clave” perteneciente. No pueden ser determinadas en absoluto por el subjetivismo con su arbitrariedad soberana.

¹⁴El subjetivismo, que ahora gana terreno en todas las esferas de la vida, conduce por sus efectos al hospital psiquiátrico. Si esto sigue así, tendremos que construir grandes ciudades para albergar a los enfermos mentales. Muchos han dicho que “el mundo entero es un gran manicomio”. Puede convertirse en realidad.

¹⁵La historia judía de cómo los muros de Jericó se derrumbaron con trompetazos de los sacerdotes fue robada por los judíos de archivos caldeos. El acontecimiento tuvo lugar en la Atlántida. Los muros se derrumbaron con “sonidos”, que son la verdadera energía y pueden volar cualquier montaña con más eficacia que la bomba atómica. Estas clases de sonido son inaudibles para el oído físico. Así que no hubo sacerdotes israelitas que hicieran derrumbarse los muros mediante el “poder de dios”, la “bendición de dios” y más cosas del mismo estilo ignorante. Los sacerdotes judíos nunca tuvieron la capacidad de la magia.

16.2 El aspecto energía de la conciencia

¹El mundo de las ideas platónicas, el mundo causal de los esoteristas, no es sólo el mundo del conocimiento. También es el mundo de las energías. Las ideas causales son energías que sólo los yoes mentales pueden asimilar sin riesgo. En etapas inferiores de desarrollo tienen un efecto destructivo. Este es un hecho que sólo los esoteristas pueden entender. Quien no ve el significado de estas ideas las malinterpretará y distorsionará. Quien no las utiliza del modo correcto en su trabajo por el desarrollo y la unidad comete graves errores también para sí mismo. Las ideas están cargadas de explosivos, física, emocional o mentalmente. Aquellas energías de ideas a las que no se da una salida adecuada a través de sus centros correctos en las diferentes envolturas buscan otras vías. A menudo aparecerán alteraciones del equilibrio de índole diversa. Una de las tareas de la jerarquía planetaria es supervisar al género humano para que no adquiera más ideas de las que pueda utilizar de modo adecuado.

²La magia es aquella ciencia que estudia el aspecto energía de las expresiones de la conciencia. Que siempre se ha mantenido en secreto extremo se debe especialmente a que “no se debe permitir a los niños jugar con explosivos”. Es de dominio público cómo se ha idiotizado el propio término “magia”. ¿Qué otra cosa podría esperarse de la unión indisoluble de la ignorancia y la creencia? El “hombre ahistórico” al menos se ha ahorrado el engaño a través de los errores de los historiadores. Cuando algún día se publique la historia esotérica, no quedará mucho de la historia exotérica que ahora se estudia.

³Las expresiones de conciencia emocional y mental tienen un efecto doble. Surgen vibraciones en aquellas clases moleculares a las que pertenecen las expresiones originales, y en la materia emocional y mental se forman robots de energía cuya duración de vida y cuyo efecto energético corresponden exactamente a la intensidad de la expresión original. La “oración” intensa y ferviente de toda una asamblea (religiosa, política, etc.) tiene un efecto del que los participantes, en su ignorancia de la vida, no tienen la menor idea. No saben que “la siembra tiene que ser cosechada”, que cada expresión de conciencia es una semilla de siembra que madurará para ser cosechada alguna vez. Los hombres nunca conocen los efectos de sus expresiones de conciencia (y menos aún las colectivas). En la etapa actual de desarrollo del género humano, más del 90 por ciento de las expresiones de conciencia son de naturaleza repulsiva, y adoptando esta actitud los hombres producen un efecto de odio. Todo lo que el género humano ha experimentado en tiempos históricos en el respecto físico, emocional y mental debería haberle enseñado algo, si los historiadores hubieran podido saber de qué informan y de qué no. ¡Intentad por fin utilizar la poca razón que hay para pensar en las consecuencias energéticas del odio (que puede ser de cualquier fuerza, como para causar terremotos, gérmenes de peste, etc.) y en todas las ideologías del odio! La historia del mundo ha sido la historia de un sufrimiento horrendo y sin nombre. Y no obstante, el género humano, con sus expresiones de odio acumuladas, aún no ha cosechado más que una pequeña fracción de lo que ha sembrado. Afortunadamente, los pensamientos y las acciones del amor pueden borrar los del odio. Y ésa será la salvación del género humano.

16.3 La ignorancia de la magia

¹Quienes fueron los primeros en aventurarse a sugerir la realidad de la magia fueron objeto de burla, escarnio y mofa durante muchas generaciones por parte de todas las academias eruditas de todos los países. Esta es una de las cosas que no deben olvidarse, ya que es una valiosa experiencia de la que partir al estudiar las etapas de desarrollo del género humano y su impotencia en materia de entendimiento del aspecto conciencia de la existencia.

²¿Cómo es que los eruditos, a los que se les ocurren los caprichos más absurdos, no pueden encontrar ni por una vez una idea real (que concuerde con la realidad)? ¿Y si jugasen con la idea de que todo el cosmos es un océano de conciencia y no sólo un agregado de grumos de materia?

³Es de verdad cómico que a los ilusionistas, que consiguen entretener a su público mediante juegos de manos y trucos, se les llame “magos naturales”. Sin embargo, proporcionan una protección natural al verdadero mago, que puede salvarse de la persecución declarando que se trata de “trucos psicológicos”. De lo contrario, será condenado como impostor.

⁴Muchos iniciados de órdenes de conocimiento esotérico recibieron permiso de la jerarquía planetaria para realizar experimentos mágicos en ciertos casos excepcionales. Tenían claro que tales actos entrañaban grandes riesgos. Ser considerado “mago” equivalía a ser declarado por los teólogos como poseedor de un pacto con satanás. Y si no contaban con algún poderoso protector, los impertérritos terminarían en la hoguera. Ciertamente, los guías espirituales de las naciones se han encargado de mantener al género humano sumido en la ignorancia y la oscuridad espiritual. Lo siguen haciendo hasta el día de hoy. Y en nuestros tiempos han recibido la ayuda inesperada de líderes políticos que saben cuál es la verdad única, infalible y absoluta, y que “liquidan” a las personas que tienen puntos de vista independientes. Podemos preguntarnos cuánto tiempo continuará semejante locura.

⁵Los datos que dan las enciclopedias sobre misticismo, ocultismo, magia y, además, todo lo esotérico manifiestan una ignorancia total. Se declara magia a la noción de brujería, nigromancia, etc. Uno podría imaginarse que ha sido transportado a las profundidades más oscuras de la edad media. La magia se presenta como superstición, ilusionismo e impostura de charlatanes, la creencia en las brechas en las leyes de la naturaleza o suspensión de estas. Por supuesto, todas

esas afirmaciones son tan poco fiables como todas las opiniones de la ignorancia.

⁶Todo en el cosmos sucede según la ley. Hay leyes en todo y todo es expresivo de la ley. No existen los milagros, las brechas en las leyes de la naturaleza o la “suspensión” de estas. Pero las energías de clases superiores suspenden la acción de las energías de clases inferiores, mientras estas energías superiores estén actuando. La fuerza propulsora del avión suspende la acción de la atracción terrestre, pero por tanto no suspende la “ley de la gravedad” (de la atracción en constante acción).

⁷Los científicos afirman que los fenómenos mágicos “están en contra de las leyes de la naturaleza”. Pero están en contra sólo de su concepción y conocimiento de las leyes de la naturaleza. Según el esoterismo, no han explorado ni el uno por ciento de todas las leyes de la naturaleza.

⁸Para los científicos no hay más clases de energía que las que ellos han explorado. Tal actitud demuestra su dogmatismo. Dentro de unos años, la ciencia será diferente de lo que es hoy. Deberían haber aprendido a ver esto y, sobre todo, deberían haber sido capaces de sacar la conclusión de tal experiencia. Saben sólo lo que han aprendido, que sin duda es mucho. Pero no entienden que esto es como una gota en el océano.

⁹La ciencia no sabe nada de magia y, por lo tanto, no debería opinar al respecto. Porque uno debería saber de lo que habla y no de lo que uno cree saber, ya que al hacerlo demuestra falta de juicio. Sin embargo, hay que afirmar que la ciencia no está en condiciones ni siquiera de comprender las realidades pertenecientes. Sus métodos nunca van más allá de la realidad física. Y la morada de la magia es el mundo mental. Sólo los esoteristas poseen el conocimiento requerido para opinar sobre la esencia de la magia. Eso es algo que ni siquiera se discute con los “no iniciados”, que sólo pueden malinterpretarlo.

16.4 Fenómenos mágicos

¹El gran público está muy interesado en los llamados fenómenos mágicos, manifestaciones que pueden atribuirse a la existencia de energías suprafísicas. El esoterista se niega a tener nada que ver con tales fenómenos. Satisfacen la curiosidad y el deseo de sensaciones y sólo sirven para aumentar la superstición, ya que no se da las explicaciones correcta de las causas.

²El esoterismo es un sistema de conocimiento. Quiere enseñar a los hombres a pensar de modo esotérico. Cuando hayan aprendido a hacerlo, podrán comprender mejor. Mientras tanto, son muy sabios si dejan de lado los fenómenos mágicos. En cualquier caso, tales cosas no pueden explicarse correctamente por otros que no sean los yoes causales.

³Los fenómenos mágicos de Blavatsky, que ella producía dirigiendo mentalmente energías etéricas físicas para realizar efectos en la materia física “visible”, tuvieron que ser interrumpidos por varias razones. Los científicos, capaces de juzgar todo aquello de lo que no saben nada, declararon esos fenómenos fraudes. Las masas incultas los consideraban demostraciones de fuerzas “sobrenaturales”, es decir, brujería pura y simple. No comprendían en absoluto que se trataba de fuerzas de la naturaleza desconocidas para la ciencia, que no puede haber nada “sobrenatural” ni arte de brujería. Los esoteristas sostienen que no puede haber ninguna clase de “milagro”.

⁴Si se aceptara de modo generalizado la noción de la brujería, se abriría de par en par la puerta a toda clase de supersticiones más burdas y el género humano pronto volvería a las profundidades más oscuras de la época medieval. La comprensión misma de que todo en la naturaleza ocurre de acuerdo con leyes eternas e inmutables de la naturaleza es el gran mérito de la ciencia natural y ha barrido la creencia bárbara en la arbitrariedad y la anarquía divinas.

⁵Afortunadamente, la jerarquía planetaria ha prohibido a los esoteristas realizar experimentos mágicos. Esta prohibición estará en vigor hasta que el género humano haya alcanzado tal grado de desarrollo que el mago no sea un mártir de su capacidad. De lo contrario, existe el riesgo de que la gente recaiga en la creencia medieval en brujas y hechiceros, de modo que culparían de todo mal que le ocurriera a la brujería de enemigos imaginarios.

⁶La magia es algo muy natural para los indios, porque observan casi a diario cómo los faquires hacen experimentos, que los incultos creen mágicos, cuando generalmente no lo son. Ciertamente pueden hacer experimentos sencillos, como hacer que las plantas crezcan rápidamente a partir de semillas transfiriendo savia vegetal de otras fuentes por el método ordinario de la eterización, o planear en el aire haciendo que la envoltura etérica del cuerpo, que es una envoltura eléctrica, asuma la misma polaridad que la del magnetismo terrestre, de modo que actúe sobre ella la repulsión en lugar de la atracción. Pero la mayoría de los trucos son puramente psicológicos (utilizando la sugestión de masas).

⁷Durante una discusión sobre los milagros de Jeshu, un catedrático de química declaró que nadie podía convertir el agua en vino. Un esoterista estuvo de acuerdo en que probablemente ningún químico podría hacerlo. Pero tal vez alguien que supiera cómo se convierte el agua en zumo de uva a través de la vid podría acelerar este proceso de unas meses a sólo unos minutos, añadiendo al agua las sustancias que fueran necesarias, para que pareciera magia. Otra cosa es si el resultado justificaría el gasto de energía. Ningún avatar utiliza su conocimiento de magia para otro fin que no sea el desarrollo de la conciencia de otros seres. Así que la historia de las bodas de Caná podría clasificarse entre las leyendas, como la mayoría de los “milagros”. Nunca fueron destinados ser entendidos en otro sentido que el simbólico.

Notas finales del traductor

A 16.1.7 La cita procede de *Tratado de magia blanca*, de Alice A. Bailey, p. 335.

A 16.1.11 “...la música – la más divina y *espiritual* de las artes”. *Las cartas de los mahatmas* A. P. Sinnett, Carta 24B de K.H. a A. P. Sinnett.

El texto anterior constituye el ensayo *Magia* de Henry T. Laurency. El ensayo es la decimosexta sección del libro *Conocimiento de la vida tres* de Henry T. Laurency. Copyright © 2023 por la Fundación Editorial Henry T. Laurency (www.laurency.com). Todos derechos reservados.

Última corrección: 1 de junio de 2023.